

AdraHoy

REVISTA DE LA AGENCIA ADVENTISTA PARA EL DESARROLLO Y RECURSOS ASISTENCIALES

AÑO 19- N°1



Especial sobre el agua

EL NEOLIBERALISMO: DEVORADOR DE LOS MÁS VULNERABLES

El que avisa no es traidor dice el refrán popular. La antigua cultura maya establecía que el fin del mundo se desarrollaría en el 2012. Todos esperamos llegar al último día de este año y respirar aliviados pensando que "naturalmente se equivocaron". Quizás debamos leer entre líneas las premoniciones mayas para darnos cuenta de que la realidad no es tan ajena a lo que vaticinaban. Quizás sea una cuestión, simplemente, de terminología y el mundo efectivamente este en el inicio del fin. El fin del mundo social.

Entre modernos libros sagrados, llenos de páginas referentes al capitalismo y al liberalismo comercial, algunos de los visionarios de la historia de lo social desarrollaron sus ideas, sus críticas y dieron texto a voces escasamente escuchadas. A la par que el Estado del Bienestar evolucionaba, la economía internacional, con los jerarcas financieros del mundo a la cabeza, se expandía sobreponiéndose al estado nación. En el inicio de los años noventa, habiendo caído el muro de Berlín, el neoliberalismo radical comenzó su carrera desquiciada por frenar los derechos sociales apoyándose en la privatización como valor fundamental de su ideología. Entre los años 1977 y 1996, aproximadamente, los países de la Unión Europea se enriquecieron entre un 50 y un 70%. Ulrich Beck, el sociólogo alemán, denunció en 1997 que a pesar del prospero crecimiento, la UE contaba en aquel año con veinte millones de parados, cincuenta millones de pobres y cinco millones de personas sin hogar. En 2012 las cifras negativas se han disparado. Pero ¿a dónde ha ido la riqueza?

La vía por la que hemos optado, ya la han intentado otros. "Hablemos de la economía de los tigres asiáticos". Cuando era un niño memoriceé sin entender esta frase. Quince años después, escapando de mi subconsciente, el comenta-

rio que un día escuché volvió a mí generando preguntas. La política neoliberalista de algunos países del sureste asiático entre los años sesenta y noventa, dio vida a una realidad de crecimiento económico nunca vista anteriormente. Con el conocimiento de Rubén Campos, experto en esta región, entendí que a base de bajos salarios y la carencia de derechos laborales, estos países se impusieron en el panorama internacional hasta el punto de que un niño escuchó sus supuestas hazañas económicas y las recordó hasta la actualidad. Naturalmente, la codicia económica de la globalización traicionó a los "tigres" reduciendo a niveles normalizados su crecimiento y originando un empobrecimiento de gran parte de sus sociedades. "La década perdida de Latinoamérica" de los años ochenta, es otro ejemplo de cómo las directrices neoliberales, con el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional a la cabeza, pueden sucumbir sociedades enteras a costa del beneficio empresarial.

Ahora, en este momento, nos ha tocado a nosotros. Vinieron a por otras personas, a por otras comunidades, a por otros países, pero optamos por la vía fácil. Nos dejamos arrastrar por las comodidades que ofrecían nuestras sociedades, padeciendo ficticias sorderas cuando alguien denunciaba a nuestros gobiernos por la si-

tuación de empobrecimiento al que estaban sometiendo a los países del sur. Como si un dictador se tratase, el sistema del capital se ha apoyado en la crisis para arrebatarnos aquello por lo que lucharon nuestros padres, nuestros abuelos o nosotros mismos: los derechos sociales. Debimos escuchar a aquellos que nos avisaban.

Podemos hablar de las reducciones en educación, sanidad, acción social, cooperación para el desarrollo u otros bienes sociales. Todos ellos solo perjudican a un grupo: al nuestro. Es un grupo grande, lleno de personas ubicadas en diferentes puntos de la geografía mundial. En esta locura de crisis, con la que nos asustan diariamente, parte de nuestro grupo, los más vulnerables, se convierten en los chivos expiatorios y las cabezas de turco de este proceso. Seamos racionales y evitemos el "sálvese quien pueda". Aplicar la ley de la supervivencia siempre ha tenido un riesgo, y ahora lo sabemos. No permitamos que el crecimiento irresponsable y el capitalismo discriminator se salga con la suya. A diferencia de otros contextos históricos, en este, a pesar de los malos vientos que corren, tenemos más opciones para exigir lo que le corresponde a nuestro gran grupo mundial.

Diego Maldonado
Responsable de Comunicación

Es una publicación de la
Agencia Adventista para
el Desarrollo y Recursos
Asistenciales de España,
preparada por el
Departamento de
Comunicación.

Para información,
escribir a:



Francisco Cabo, 8
E-28029 MADRID
Teléfono 915 713 847
Fax 914 250 304
E-mail: adra@adra-es.org

www.adra-es.org

ADRA-España

Presidente

Jesús Calvo Manso

Directora

Olga Calonge Angoy

Depósito Legal

M-17483-2012

I.S.S.N:

1134-1009

Imprime

Marpa Artes Gráficas

EDITORIAL

El Neoliberalismo: devorador de los más vulnerables

2

REPORTAJE

¡Diez años de colaboración trabajando en equipo!

4-5

REPORTAJE

Trabajando en la acción social de Madrid

6

REPORTAJE

La XVI Convención se expande por España

7

PROYECTO

Bicicletas- Ambulancia para reducir la mortalidad de Malawi

8

ESPECIAL H2O

El agua: derecho universal

9

ESPECIAL H2O

La magia de los seres humanos

10-11

ESPECIAL H2O

Agua, una meta a alcanzar

12-13

ESPECIAL H2O

ADRA, acercándose al agua

14

NOTICIAS

La filantropía de un hombre, el beneficio de muchos
Proyecto de Ecuador
AnDaRinA se une a internet

15

Este número ha sido publicado con la cofinanciación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo y el Ayuntamiento de Pamplona.



Agradecemos a ADRA Suecia y a su fotografa Izla Kaya Bardavid por el material fotográfico cedido a la red internacional de ADRA.

¡DIEZ AÑOS DE COLABORACIÓN TRABAJANDO EN EQUIPO!

¿Qué es una ONGD? Una entidad caracterizada por una misión, una visión y unos valores que representan a una parte de la sociedad civil. Ese apoyo de la población es lo que da fortaleza a una organización. ADRA y sus socios celebran diez años de unión.

Antes del año 2000, con Rafael Calonge a la cabeza como Director General de ADRA, la ONGD revisó sus estrategias y el apoyo que recibía de la sociedad civil. El debate llevó a que el equipo directivo de ADRA comenzara a diseñar nuevas líneas de ayuda y apoyo a la entidad. La figura del voluntario, presente desde los inicios en 1979, había reforzado cada una de las acciones de ADRA, especialmente en el panorama nacional. Era el momento de integrar un nuevo perfil de colaborador, que sin tiempo libre que ofrecer, pudiera aportar recursos económicos que financiaran los proyectos. "A veces me preguntaban ¿Cuántos socios tiene ADRA? En esos momentos yo me daba cuenta de que no se puede concebir una entidad sin el respaldo de este tipo de figuras" comenta Rafael Calonge recordando los inicios del proceso.

ADRA forjó sus primeras líneas de socios entre las comunidades adventistas de toda España. Las visitas rutinarias de los trabajadores de la entidad, mostrando los proyectos en los que estaban involucrados, tuvo una rápida aceptación alcanzando mil socios en un año. Sin embargo, ADRA no solo se expandió entre los círculos adventistas, si no que abrió sus puertas a toda la sociedad recibiendo el apoyo de muchas personas ajenas a esta religión que apostaron por el proyecto social de la ONGD. "La financiación de los socios es muy importante por dos cuestiones: la primera, permite la autonomía de ADRA; y la segunda, aquellos socios que colaboraban económicamente pueden después, en muchos casos, llevar proyectos en sus provincias a través de las delegaciones" explica Ignacio Goya, antiguo Director Financiero de ADRA España y actual director de ADRA Ecuador. Los socios, en unión con los voluntarios, se convierten en el gran esqueleto de la entidad que ve respaldada sus acciones con casi 4000 apoyos directos de una sociedad civil involucrada.

Testimonios de los protagonistas Inicios 2002-2005

Rafael Calonge
Dir. General hasta 2007



El propósito fundamental de la idea era que ADRA tuviera una base social. Habíamos comprobado que las organizaciones si no tenían este apoyo, podían desaparecer.

Marivi Ezquerro
Socia número 1 desde 2002



Conocí ADRA a través de miembros de mi familia que son adventistas. Pienso que debemos contribuir con los que menos tienen.

Ignacio Goya
Dir. Financiero hasta 2009



Cuando yo entre en el proceso llevábamos mil socios. Recuerdo que especialmente los primeros eran personas con la necesidad de actuar y nos buscaban ellos a nosotros.

Testimonios de los protagonistas Inicios 2006-2010



Francisco Narbona
Socio desde 2006

Ser socio no significa solo contribuir económicamente, puedes aportar ideas que se llevarán a cabo a través de las delegaciones.



Bogdan Dumitru
Respon. de socios

Agradecemos el apoyo de los socios, el espíritu solidario que manifiestan y la fidelidad que demuestran en tiempos delicados como los actuales.

Testimonios de los protagonistas Inicios 2011-2012



Iñaki Arbiza
Patrono de ADRA

Cuando eres socio tomas conciencia de la realidad que viven otras personas en España y fuera de nuestras fronteras. Te sientes parte de los proyectos.



Manuela Buzatu
Última socia 03/2012

Yo sabía lo que ADRA Rumanía hacía y quiero ayudar a través de ADRA España con los recursos de los de los que dispongo.



Maruchi Roque
Coordinadora Las Palmas

Es muy importante comunicarse con los socios para que ese mensaje se transmita de boca en boca y concienciar a la población.



Olga Calonge
Directora de ADRA

Hoy más que nunca el aporte de los socios se convierte en una herramienta de apoyo fundamental para el desarrollo de proyectos.

Agradecimientos

Desde la Fundación ADRA queremos agradecer la colaboración que durante años socios y voluntarios han aportado a la entidad. El apoyo social, especialmente en este momento de recortes, es fundamental para que las ONGD sigan representando a la sociedad civil y luchen por los derechos de los más vulnerables.



TRABAJANDO EN LA ACCIÓN SOCIAL DE MADRID

El escritor Pío Baroja decía que “hay que ir siempre hacia delante”. Esta sentencia puede resumir de manera breve los diez años de vida que cumple el Centro de Inserción Socio Laboral para inmigrantes de ADRA. La realidad de uno de los espacios más interculturales de la ONGD, y el trabajo de todas las personas relacionadas con este servicio, ha permitido ofrecer beneficios sociales a más de doce mil personas que han pasado por sus clases, asesorías y actividades de ocio e integración social.



Charla de bienvenida



Talleres de ocio



Taller formativo

“Recuerdo que teníamos que presentar los informes escritos a mano, porque no teníamos recursos para costear un ordenador”, comenta y sonríe, mientras nos cuenta los modestos tiempos iniciales del centro, Adriana Florez, coordinadora del mismo. La creación del centro de inserción socio laboral para inmigrantes de ADRA, que data del año 2002, surgió como iniciativa ante una realidad social creciente. “El ascendente número de población inmigrante que acudía a la iglesia adventista de la calle Alenza para pedir recursos, nos impulsó para crear el Centro” explica Carmen Perona, una de las ideólogas de este proyecto.

Este recurso de ADRA en Madrid, que en la actualidad ha atendido a más de 12.000 personas, se ha convertido en una de las ramas de acción más activas de la ONGD en la comunidad. Aunque de inicios modestos, el Centro ha evolucionado buscando nuevas metodologías de inserción y nuevas instalaciones que permitieron a los profesionales atender a un mayor número de beneficiarios. Su curso estrella, por ejemplo, de Atención a Personas mayores y/o con movilidad reducida ha ascendido de 12 horas formativas a

250, garantizando la profesionalidad de los presentes y otorgando muchos puestos de trabajo. “Lo más satisfactorio es cuando te reencuentras con alguien que ha estado en el centro y te expresa su alegría y las metas y cambios positivos que ha alcanzado en su vida” expresa Tania del Pozo, trabajadora social del centro.

Este espacio intercultural que ofrece cursos formativos y orientación legal, entendió que otro de sus objetivos debía ser fomentar el ocio de los asistentes con el fin de transversalizar beneficios en la vida de los usuarios. “Debíamos hacer hincapié en incrementar las relaciones sociales de las personas que acudían al centro para mejorar realmente sus vidas en España” cuenta Gina Bisso, abogada y mediadora cultural. “Cuando llegas a un nuevo país, hay mucha gente que llega desorientada, y algunos no conocen la lengua española. Acudir a centros como el de ADRA, te ayuda a insertarte y capacitar te social y laboralmente” explica David Toledo antiguo beneficiario de ADRA. El Centro realiza su labor en coordinación con sus homólogos de Vitoria y Zaragoza, expandiendo la acción social de ADRA a estas tres ciudades españolas.

LA XVI CONVENCIÓN SE EXPANDE POR ESPAÑA

Un avión no es solo un pájaro metálico con dos alas, un motor, una cabina de mando, etc, es mucho más que eso. Un avión es un conjunto de personas con una meta geográfica común, unas inquietudes personales y un interés por aprender y conocer la realidad del lugar de destino. Con esta definición ADRA desarrolló su XVI Convención en la ciudad Guadalajara en el mes de febrero embarcándose en un viaje colectivo por la sensibilización de los países del sur.

El cine y la literatura nos han inducido a buscar los protagonistas de cada acción de nuestra vida. La Convención no estuvo exenta de ellos, pero ADRA optó por darle relevancia a un tipo de personajes principales que englobaban en su totalidad a más de 123 millones de personas. Los países de Bolivia, Perú y Etiopía se convirtieron en los actores relevantes de un fin de semana que acercó a casi 200 personas a la realidad de estos países.

El viaje comenzaba la tarde del veinticuatro de febrero. El avión calentaba motores con las palabras de Olga Calonge, Directora General de ADRA, que agradecía la presencia de los asistentes. Entre los beneficiarios había mujeres y hombres, mayores y niños, españoles y nacidos en otras partes del mundo...diferentes perfiles que convivieron durante cuarenta y ocho horas con el fin de conocer la realidad, con sus fortalezas y debilidades, de los países donde ADRA

realiza sus grandes proyectos de cooperación para el desarrollo cofinanciados por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

El acto, el carácter dinámico de los participantes y su contribución individual en ADRA en las diferentes delegaciones que la ONGD tiene por toda España, permitieron transmitir el mensaje a otras partes del país superando la geografía. Esta expansión en la transmisión del mensaje ha sido el gran éxito de la Convención. Durante este mes ADRA ha recibido un significativo número de peticiones de las diferentes delegaciones para desarrollar actividades relacionadas con la Convención en otros lugares. Ese incremento de público a favor de la sensibilización es digno de agradecer, especialmente a la AECID y a los voluntarios de ADRA que trabajan diariamente por una sociedad más justa.



Asistentes XVI Convención

BICICLETAS-AMBULANCIAS PARA REDUCIR LOS ÍNDICES DE MORTALIDAD

Con el fin de mejorar los accesos a los centros de salud de Malaui, ADRA está gestionando el proyecto de bicicletas-ambulancia en este país del sur de África. La extensa distancia entre los centros de salud de la región y la falta de recursos para desplazarse hasta ellos desde las zonas rurales incrementan los índices de mortalidad del país.

Su bandera representa las aspiraciones futuras y el pasado de un pueblo. Trazada por tres líneas horizontales de diferentes colores: el negro en representación de la población africana, el rojo por la sangre de los mártires de la liberación del continente y el verde por los recursos medio ambientales; la bandera de Malaui está acompañada de un sol blanco que simboliza el amanecer de la libertad y la esperanza para África. A pesar de la verdad irrefutable de que el sol se alza cada mañana, el pensador escocés de la ilustración David Hume planteó la sentencia de que "cualquier día puede no salir el sol". África vive un eclipse parcial permanente. A pesar de las dominaciones internas y externas del continente, las voces panafricanistas luchan por hacerse eco expandiendo el sol de Malaui a los cincuenta y cuatro países.

En la búsqueda de ese amanecer total, Malaui debe hacer frente a la falta de recursos médicos y sanitarios. La distancia media entre dos centros de salud puede oscilar entre 30 y 40 km. Las grandes distancias afrontadas por la población enferma, especialmente la que habita en áreas rurales, provoca en muchos casos la muerte de los pacientes en el trayecto. Según la Organización Mundial de la Salud, el índice de mortalidad de Malaui en 2008 se situaba en 2.344 defunciones por cada 100.000 habitantes. Haciendo uso de la comparación y para concienciar sobre la magnitud del problema, especificamos que la tasa de mortalidad de España, bajo los mismos parámetros, es de 398 personas. Los motivos de muerte y enfermedad más extendidos en el país son el VIH/SIDA que afecta al 11,9%, la mortalidad infantil y la mortalidad materna.

Para reducir el impacto de la falta de recursos y complementar los limitados gastos en salud del gobierno de Malaui, ADRA desarrolla con la cofinanciación del Ayuntamiento de Pamplona el proyecto "Bicicletas-ambulancia" en veinte comunidades de Mchinji y siete más en Lilongwe. Este proyecto será ejecutado entre las poblaciones que tengan un centro de salud a una distancia mayor de diez kilómetros. Las cincuenta y tres bicicletas simbolizan un elemento de seguridad para los beneficiarios.

Este medio de transporte, que reduce el tiempo de recorrido entre la aldea y el centro de salud, permite transportar personas en una situación de dependencia reduciendo los índices de mortalidad. Además de ser un vehículo respetuoso con el medio ambiente, posee unas óptimas características para la situación geo-económica de muchos de los pueblos africanos beneficiarios. Este proyecto ejecutado con anterioridad en Zambia consiguió, según la evaluación del mismo, salvar la vida de los pacientes en un 86% de los casos. Desde ADRA esperamos reducir esta realidad incrementando la luz del sol de Malaui.



Bicicletas-ambulancias

Especial H2O

El agua: derecho universal

Si una rana se introduce en un recipiente con agua hirviendo, cuando su piel se ponga en contacto con el líquido, saltará asustada, alejándose del calor y evitando el peligro. Sin embargo, si dicho animal se instala en un vaso de agua a temperatura ambiente y posteriormente lo ponemos a calentar para que hierva, se mantendrá pasivo ante el daño que le acecha. Al Gore, vicepresidente de Estados Unidos en las legislaturas de Bill Clinton y posterior candidato a la Casa Blanca, utiliza esta metáfora en su documental “Una verdad incómoda”, en la que ejemplifica de manera certera el comportamiento de los seres humanos.

Nuestro mundo y el medio ambiente que nos rodea cambian, y desgraciadamente a peor. Como presenta Al Gore en su crítica a los gases invernadero que dan vida a su documental, debemos pensar y actuar con rapidez. Si un cambio se produjera en nuestro ecosistema de manera abrupta evitaríamos el peligro con la mayor brevedad, sin embargo nuestra actitud pasiva ante problemas que se gestionan poco a poco pone en riesgo el futuro de muchas personas en el mundo. El acceso al agua es uno de esos problemas.



La magia de los seres humanos

Hace años tuve que estudiar semiótica en la Universidad de Comunicación. Esta ciencia especializada en el significado de los signos y la relación con su significante, sigue ocasionándome un gran número de preguntas. En uno de los problemas hipotéticos del profesor, se nos planteó la existencia de un mundo paralelo al nuestro y con las mismas características. Dentro del planeta hermano, un aspecto lo diferenciaba de La Tierra: un elemento en la composición del agua. "¿Podemos decir pues –explicó el profesor– que este agua alterada es igual a nuestro agua?" Unos dijeron que si apostando por la función que cumplían de manera eficiente ambas masas hídricas; otros negaron rotundamente pues eran elementos diferentes, aunque en apariencia fueran iguales. Yo estaba un poco absorto en mis pensamientos. Si el agua cambiaba un solo elemento de su composición: ¿Cómo sería el mundo?

El agua es omnipresente. Acostumbrados a verla diariamente, quizás su alta presencia en el planeta tierra no nos parezca asombrosa, pero si pensamos que nuestro cuerpo está compuesto por dos terceras partes de agua podemos concluir que el recurso hídrico es el más presente en la naturaleza. Desfragmentando esta cifra por sexos podemos notificar que el cuerpo de los hombres, debido a la constitución musculosa, está formado por un 60% de agua, mientras que en las mujeres constituye un 55%. En nuestros parientes más cercanos del mundo animal, los mamíferos, el agua puede llegar a constituir el 75% de su cuerpo y en las medusas el 95%.

El agua en el cuerpo humano

- El cerebro es el 75% agua
- La sangre es el 92% agua
- Los huesos son 22% agua
- Los músculos son 75% agua
- El agua amortigua las articulaciones
- Limpia nuestros riñones
- Transforma los alimentos
- Regula nuestra temperatura



La confianza en el agua está infravalorada. Ocultándose en los rincones más ínfimos del planeta y de nuestro cuerpo, el agua se concentra principalmente en nuestras células. Coordinando a todos los actores de nuestro sistema y aportándole a cada uno sus necesidades permite que el cuerpo humano sea tan perfecto y ella, el agua, se convierta en la protagonista oculta de nuestra vida.

Tal vez por eso cuando recuerdo las palabras de Da Vinci "el agua es el vehículo de la naturaleza" me siento reconfortado con este medio de transporte, al que no me gustaría cambiarle, ni hipotéticamente, un solo elemento.

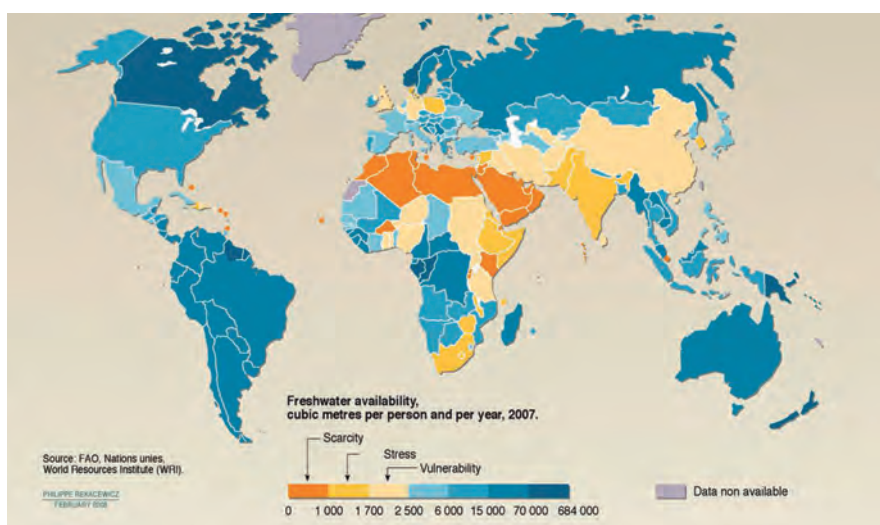
Sin embargo, después de más de cuatro mil años de historia humana, el agua sigue siendo una de las mayores amenazas para el hombre. Sin incidir en los cambios climáticos que han elevado notablemente el nivel del mar, las lluvias torrenciales o la lluvia ácida, podemos centrarnos en el consumo de agua en mal estado que es el mayor impacto negativo de este recurso hídrico en la vida diaria de los seres humanos. Un estudio del año 2000 realizado por la Organización Mundial de la Salud junto con UNICEF reveló que un 4,1% de la mortalidad mundial está relacionada con enfermedades de transmisión hídrica.

La diarrea, enfermedad leve en los países ricos, es uno de las grandes amenazas para los países periféricos. El número de víctimas se incrementa a dos millones cada año. A este mal se puede sumar la malaria, que centrada principalmente en los países subsaharianos, se cobra la vida de un millón de personas en doce meses, llegando a afectar a trescientos millones de personas en el mundo. La tracoma, que produce ceguera, la esquistosomiasis y los helmintos son otras de las enfermedades contraídas por la poca salubridad de los recursos hídricos. ¿Cómo solucionar este problema? De raíz.

En el año 2004, Hutton y Haller, dos reconocidos expertos en temas de agua y saneamiento, realizaron un informe en el que presentaban que los costes paliativos de la cura de dichas enfermedades, más la suma de la pérdida de horas laborales y educativas, suponía un precio mayor al precisado para garantizar la potabilización y buen estado del agua en todo el mundo. Dicho estudio, que cifraba la cantidad en 85.000 millones de euros, muestra la interminable desdicha de la cooperación.

Aunque ha evolucionado, la cooperación para el desarrollo siempre se ha planteado dos maneras de solucionar un problema: ante una persona que tiene hambre ¿le das el pez o le das la caña? Sin pretender infravalorar el pez, necesario en muchas ocasiones de urgencia o situaciones inmediatas, desde ADRA apostamos por potenciar “la pesca”. Es el momento de plantarnos ante las actitudes paternalistas del norte y fomentar el verdadero desarrollo del sur. Los objetivos alcanzados no pueden excluir a 1100 millones de personas y pensar que hemos alcanzado una meta definitiva. Es el momento de garantizar un recurso hídrico apto y disponible para los siete mil millones de personas del mundo.

Diego Maldonado
Responsable de comunicación ADRA España



AGUA, UNA META A ALCANZAR

En el año 2000, ciento ochenta y nueve países se reunieron en la Cumbre del Milenio de Naciones Unidas celebraba en New York, donde coordinados bajo la dirección del antiguo Secretario General, Kofi Annan, se marcaron ocho objetivos para reducir la pobreza mundial.

Las metas a alcanzar antes de 2015, comprometían a los países a trabajar en equipo creando una comunidad internacional más solidaria. Aunque la declaración está sujeta a muchas críticas, la iniciativa reavivó el compromiso internacional por la igualdad, perdido en la década de los noventa por la conocida "fatiga del donante" donde los fondos de cooperación para el desarrollo se disminuyeron notablemente y tomó fuerza el neoliberalismo.

La meta número diez, incluida dentro del objetivo ocho, responde a la siguiente premisa: "Reducir a la mitad, para el año 2015, el porcentaje de personas sin acceso sostenible al agua y a servicios de saneamiento básicos". Profundicemos en esta meta para entender el valor del objetivo alcanzado. En 2002, el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas dictó que el agua es un derecho humano. El objetivo identifica como suficiente entre 40 y 50 litros diarios por persona. Cantidad en la que estaría incluida la parte correspondiente a la higiene personal, las necesidades para beber, preparación de alimentos y el uso de sanitarios. Además se establece que el agua deberá estar a una distancia máxima de un kilómetro sin peligro para la integridad de las personas y que deberá suponer un coste equitativo con otras necesidades básicas.

El cumplimiento de estos patrones, establecidos en el año 2005 por la Organización Mundial de la Salud, garantizó las bases para que la ONU declarara en marzo del 2012 que esta meta había sido alcanzada. Sin embargo a pesar del optimismo desprendido por dicha noticia, aun hoy, 1.100 millones de personas en el mundo no tienen acceso al agua potable siendo las regiones rurales las más afectadas.



Según Ingenieros sin fronteras, el año 2000 reflejaba la realidad dispar de dos entornos altamente separados con respecto a su cobertura de abastecimiento de agua: el urbano y el rural. El consumo de agua en el ámbito rural que constituye el 82% de la utilizada en los países de renta media y baja, ha originado movimientos de migraciones por causas medioambientales, que aunque siempre habían existido, nunca habían adquirido dicha dimensión.

Las ciudades han crecido rápidamente. Las condiciones climáticas actuales han originado cambios en la distribución de las lluvias, el calentamiento de los océanos y de las tierras que han puesto en riesgo la seguridad alimentaria de muchas familias de los países periféricos. La modernidad, con el desarrollo del sector industrial, en el siglo XIX y la hegemonía del sector servicios en la última etapa del siglo XX ha empujado a millones de personas hacia los núcleos urbanos. Grandes metrópolis como México D.C. o Sao Paulo han superado los veinte millones de habitantes. Este acercamiento a las ciudades y el abandono paulatino del campo ha originado otra serie de problemas como el hacinamiento, la falta de recursos, el desempleo y la concentración de las bolsas de pobreza.



La Real Academia de la Lengua Española publica como significado de la palabra “paliativo” el siguiente: “Que mitiga, suaviza o atenúa. Se dice especialmente de los remedios que se aplican a las enfermedades incurables para mitigar su violencia y refrenar su rapidez”. Cualquier estrategia que favorezca el acceso al agua potable será bienvenida, pero no nos equivoquemos, por mucho que algunos se hayan empeñado en presentárnoslo como tal, la falta de agua en muchas regiones del mundo no proviene de una “enfermedad incurable”, sino de condiciones que pueden ser variadas hacia mejor con acciones macro, a nivel internacional, y con acciones micro, a nivel personal.

La lucha por situar al agua como derecho universal real es un trabajo conjunto que afecta a cada ser humano. La contaminación, la pobreza, la desigualdad, la economía del “salvase quien pueda”, y sus respectivos defensores siempre han tirado de la cuerda para obtener sus beneficios; solo necesitamos mantener nuestros principios, aferrarnos a nuestro extremo y tirar en la misma dirección para que la fuerza de los derechos y la justicia recaiga en todos por igual.

ADRA, ACERCÁNDOSE AL AGUA

Los tres convenios cofinanciados por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) se centran principalmente en la población rural de los países de Perú, Bolivia y Etiopía. A pesar de las realidades diferentes, las comunidades con las que trabaja ADRA están excluidas del derecho universal del agua.

Con el fin de acercar el recurso hídrico al campo, ADRA trabaja en dos de las regiones más afectadas por la desigualdad rural: África subsahariana, espacio geográfico comprendido desde el Sáhara hasta Sudáfrica, y América Latina y el Caribe. Según datos de Ingenieros sin Fronteras publicados en el año 2000, la disparidad mundial entre las zonas urbanas, que poseía un acceso del 95% de la población, se sitúa veinticuatro puntos porcentuales por encima que en el caso rural. Entre las situaciones más desfavorables, encontramos el África Subsahariana donde la diferencia alcanza casi un 40%, o Latino América con un 30% de disparidad.

Los tres convenios cofinanciados por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) que ADRA desarrolla actualmente se realizan mayoritariamente con comunidades campesinas de Bolivia, Perú y Etiopía. La implantación de sistemas de riego y de canales de distribución del agua incide en la salud de la población y permite una mayor productividad del campo evitando la inseguridad alimentaria.

Este tipo de proyectos con una cantidad de beneficiarios que supera las cien mil personas entre los tres países, aportan una serie de valores añadidos, focalizados en gran medida en la igualdad de las mujeres (principales encargadas de la recogida y transporte del agua), el trabajo comunitario y la capacitación de aptitudes. ADRA ha decidido no conformarse con la meta del milenio y seguir trabajando para que todas las personas del planeta tengan acceso al agua como derecho fundamental del ser humano.





La filantropía de un hombre, el beneficio de muchos

Socios, voluntarios, instituciones son algunos de los perfiles que han apoyado a ADRA a lo largo de su historia. Sin embargo, aunque menos nombrados, los filántropos que donan grandes sumas de dinero por una causa, ofrecen posesiones o dejan parte de una herencia por el bien social también son un factor clave para el beneficio de otros. Tal es el caso de Allen Tarwater West III. El carácter generoso y las convicciones religiosas de este californiano nacido en 1941, le ha empujado a donar a ADRA su propiedad del municipio de Mijas que servirá de apoyo a los fines de la entidad. En la fotografía podemos observarle junto al Director Financiero de ADRA, Marc Gelabert, delante de la donación.

Prevención y Respuesta ante desastres naturales

ADRA con la cofinanciación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) desarrolla en Ecuador, país que sufre un alto número de catástrofes naturales, el proyecto Fortalecimiento de Sistemas de Prevención y Respuesta a Desastres a Nivel de las Instituciones Públicas y la Sociedad Civil. La capacitación de 1375 voluntarios permitirá expandir la difusión del mensaje. Los contenidos abarcan técnicas en situaciones de emergencia, traspaso de conocimientos y transparencia del mismo.



AnDaRinA se une a internet

Una de las trabajadoras más activas de ADRA, la pequeña y aventurera tortuga AnDaRinA, ha decidido crear su propia página web. La inauguración oficial de la misma, que se desarrollará a lo largo de mayo, estará cargada de experiencias para los más pequeños. Dedicada a la Educación para el Desarrollo, AnDaRinA ha querido introducir sus conocimientos sobre las diferentes regiones donde ADRA trabaja, mezclando esta información con juegos, fotografías, eventos y muchas cosas más. Puedes disfrutarla ya entrando a través de la dirección de internet: www.adra-es.org



ADRA lleva a cabo proyectos de Acción Social por toda España
gracias a sus noventa delegaciones por todo el país.
Colabora con ADRA en estos proyectos nacionales para minimizar
la exclusión de los sectores más vulnerables.

Colabora con nosotros, hazte socio o donante regular de ADRA

Puedes enviar tus donativos a las cuentas de ADRA:

Banco Santander
0049-2661-43-2414376013

BBVA
0182-4016-02-0201523460

La Caixa
2100-2130-58-0200141321

Bankia
2038-1143-56-6000291321

Hazte SOCIO de ADRA

solicitando tu boletín de inscripción a:



ADRA-España

Francisco Cabo, 8
28029 MADRID

Tel.: 915 713 847

Fax: 914 250 304

e-mail: adra@adra-es.org

www.adra-es.org



Papel reciclado 100%

NECESITAMOS TU APOYO SOLIDARIO